

Espiritualidad: Fuente de Espíritu y Vida

“Pastorear la Creación de Dios”: “Algo nuevo” Una palabra del Centro de Espiritualidad de la Congregación

En cada Capítulo Congregacional nos comprometemos, como Hermanas del Buen Pastor, a hacer algo nuevo en el espíritu del Evangelio, que es la regla fundamental de nuestra vida. En nuestro último Capítulo nos comprometimos a “fomentar una profundización de nuestra espiritualidad y una nueva conciencia de nuestra identidad como Buen Pastor que anime nuestra oración, vida comunitaria, apostolados y el deseo de ‘pastorear’ la creación de Dios.”¹ En otras palabras, ampliamos las clavijas de nuestra tienda para abrazar toda la creación y no sólo la comunidad humana. Como nos recuerda el documento de posición sobre Ecología de la OIBPJP: “Somos llamadas a cambiar... de la supremacía de la humanidad a la reverencia por toda la vida.”² De hecho, elegimos hacer “algo nuevo.” Somos plenamente conscientes de que la Tierra misma clama por la justicia.

La Consejera General anterior de las Hermanas del BP, Barbara Davis, nos ofreció una reflexión sobre el hecho de hacer “algo nuevo”: “El contexto para imaginar cosas nuevas se encuentra en la memoria de quiénes somos y de cómo ser lo que somos, que surge de un evento originario constantemente reinterpretado.”³ Sus palabras se dirigen principalmente a la historia de la fundación de nuestra congregación. Se podrían aplicar también a nuestra historia más grande como miembros de la comunidad de la Tierra, “todo el ecosistema o la red de la vida.”⁴

Nos hemos vuelto cada vez más conscientes, como seres humanos, de que la historia de nuestra fundación nos lleva mucho más allá respecto a lo que SJE en el siglo 17 o SME a principios del siglo 19 hubieran podido imaginar, aunque en sus respectivas épocas existía una conciencia creciente de la antigüedad de la Tierra.

Mientras los científicos interpretaban las trazas fósiles y otras evidencias terrestres, los estudios bíblicos se alejaban calculando la edad de la Tierra basándose en las lecturas literales del Génesis. Aunque el trabajo de Charles Darwin sobre el origen de las especies fue publicado algunos años antes de la muerte de SME, el impacto de la obra sobre la evolución se sentirá en general mucho más tarde.

Ahora sabemos que el evento originario o de fundación que nos une unas con otras y a toda la creación se remonta a unos 13,7 millones de años; que la Tierra surgió hace 3,7 mil millones de años, y que los seres humanos modernos aparecieron en la Tierra hace unos 180,000 años. Sabemos también que todo en el universo tiene su origen en lo que los científicos llaman el “Big Bang”. Es difícil imaginar lo que todo esto significa. Por lo menos, nos invita a reconocer nuestra interconexión con toda la creación.

¹ 29º Capítulo Congregacional, Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, Angers, Francia. 13 de Junio – 9 de Julio de 2009.

² OIBPJP, “Documentos de posición sobre Misión y Apostolado”, pág.14.

³ M. Woodward & R. Crumlin, eds. *We are Caught Into this Mystery: Excerpts from the Writings and Reflections of Barbara Davis*, RGS (Craftsman Press, 2002), pág.9.

⁴ Ver Laurie Braaten: “Earth Community in Joel: A Call to Identity with the Rest of Creation,” en *Exploring Ecological Hermeneutics*, editado por Norman C. Habel & Peter Trudinger (Atlanta, Sociedad de Literatura Bíblica, 2008), pág. 63.

Para la mayoría de nosotras, una nueva comprensión del universo y de nuestro lugar en la historia del universo puede remontarse al 20 de julio de 1969, cuando el primer hombre pisó la superficie de la luna. El teólogo australiano P. Denis Edwards ha reflexionado sobre el impacto de este momento de la historia y llama nuestra atención sobre la fotografía hermosa de la Tierra que se eleva sobre la Luna del astronauta William Anders. Edwards señala que somos la primera generación que ha sido capaz de ver su planeta en su conjunto:

*“Esta visión de la Tierra constituye un momento nuevo en nuestra historia cultural y trae consigo una nueva apreciación de la hospitalidad de la Tierra hacia la vida. Nos ofrece una visión imaginativa de una comunidad global de la vida, de una sola familia humana, que está profundamente interconectada no sólo con las otras especies de nuestro planeta, sino también con todos sus sistemas de vida”.*⁵

Llegados a este punto, es posible que ustedes deseen reflexionar sobre lo que debe haber significado para los astronautas de la misión Apolo 8 ver la Tierra desde el espacio por primera vez. La imagen llamada "Amanecer de la Tierra" puede servir de punto de partida para su reflexión.

Algo nuevo está pasando en nuestro mundo, algo nuevo que nos llama ahora a pastorear la maravillosa creación de Dios y a protegerla de las fuerzas que la hacen menos acogedora que en el pasado. En nuestra época, estamos empezando a reconocer nuestro parentesco con toda la comunidad de la Tierra, los seres humanos y los que no lo son. Debemos profundizar en esta nueva conciencia para que podamos realmente llegar a entender el valor intrínseco de toda la comunidad de la Tierra para tratarla con el respeto y el cuidado que se merece.⁶

Pastorear la creación de Dios es nuestra manera de vivir el Evangelio. Hemos sido siempre pastoras de los seres humanos de la comunidad de la Tierra. Ahora estamos invitadas a ampliar nuestro pastoreo para incluir los que no son humanos o que son más que humanos (que incluyen también a los seres humanos). Entremos con todo nuestro corazón en este nuevo momento de gracia, esta “conversión ecológica” a la que somos llamadas personalmente y en comunidad y/o en el contexto de los varios apostolados.⁷

Hacia una conversión ecológica

- ¿Cómo te imaginas el planeta en su conjunto?
- ¿De qué manera escuchas el llamado a extender nuestro pastoreo a toda la Comunidad de la Tierra?
- Compartir con las demás una o dos maneras de venerar y cuidar la Comunidad de la Tierra.

⁵ Denis Edwards, *Jesus and the Natural World: Exploring a Christian Approach to Ecology* (Mulgrave: Garrett Publishing, 2012), pág.3.

⁶ Nota: los verbos hebreos en la expresión "para que lo cultivara y lo cuidara" en Génesis 2,15 significan "venerar y conservar".

⁷ Para la expresión “conversión ecológica”, ver Papa Juan Pablo II, Audiencia General, 17 de Enero de 2001.